

El efecto “mariposa azul”:

cambios en la traducción audiovisual infantil y juvenil

Los profesores de traducción enseñan que siempre hay que tener en cuenta al público meta. En general, los traductores audiovisuales trabajamos para un público relativamente amplio, pero en el caso de la traducción audiovisual infantil y juvenil, la franja etaria es más reducida (o al menos se supone que así es, aunque los adultos consumen el material junto con sus hijos). Eso significa que el traductor deberá encarar ciertos desafíos específicos relacionados con el vocabulario y las estructuras a utilizar, decisiones respecto de las cuestiones culturales, etc. No es que no haga esto en los demás casos, pero cuando traducimos para un adulto, sabemos lo que es ser adulto. En cambio, cuando traducimos para un niño, y a pesar de que todos somos ex niños, ¿sabemos lo que es ser un niño en la actualidad? En los últimos años, el avance de las tecnologías, el tipo de enseñanza y aprendizaje, el bullying, la forma de ver, comprender y describir la realidad, y el uso de un vocabulario políticamente correcto, entre otras cosas, han creado una nueva generación de chicos, los *post millennials*, o la generación Z2, *touch* o *selfie*. Son niños de entre 3 y 14 años, expertos en tecnología, consumidores de YouTube, adictos a las redes sociales...¹ Saben más que un adulto sobre computación, no les cuesta aprender a usar el mouse, les hacen ganar millones a los Youtubers y obligan a los expertos en marketing a conocerlos a fondo... igual que a los traductores.

Si bien es cierto que hay características de la infancia que se conservan, como el hecho de que los niños pequeños entienden todo en forma literal, el desafío para el traductor es conocer lo mejor posible a esta nueva generación para poder traducir de la mejor manera para quienes la componen. Y ese desafío se complica aún más si tenemos en cuenta que los *millennials*, es decir, aquellas personas nacidas desde la década del 80 hasta el año 2000, también son hoy

¹ Ver <http://www.lanacion.com.ar/1847445-el-arte-de-venderle-a-los-mas-chicos-las-marcas-redoblan-esfuerzos-para-llegar-a-los-nuevos-consumidores>

en día “niños”. No en vano la Generación Y lleva el apodo de “Generación Peter Pan”.² De hecho, la cantidad de niños que ven los canales infantiles es casi igual a la cantidad de adultos (mayores de 18 años),³ y en muchos casos no es necesariamente porque sean padres o madres que miran los programas con sus hijos sino que los miran porque les gustan. No es extraño encontrar en recitales de algún cantante o grupo que surge de canales infanto-juveniles, como Miley Cyrus (en su época de chica Disney, claro) o Big Time Rush (de Nickelodeon), un público de lo más variado: chicas y chicos de entre unos 12 y 20 años, padres con hijos pequeños (no más de 6 o 7 años) en los hombros, y mujeres y hombres de menos de 40 años. Para ese mismo público traducimos quienes trabajamos con programas infantiles y juveniles.

El efecto “mariposa azul” y sus consecuencias para el traductor

Hace un tiempo, un amigo hizo el siguiente comentario: “Estás viendo una escena de batalla épica con los chicos, y te dicen: ‘Mirá, ahí atrás salió una mariposa azul volando’”. Ese comentario dio origen al título de esta ponencia. Lo que hizo mi amigo no es más que describir la diferencia generacional entre los adultos y los niños de la actualidad. Los chicos *ven* todo (la realidad, la pantalla) de otro modo. Y esto es común a la Generación Y y a la Generación Z y Z2. La Convención sobre los Derechos del Niño establece que un niño es toda persona menor de 18 años, pero la adolescencia se ha extendido. De hecho, los “niños” de mi amigo tenían, en el momento del comentario, 23 y 16 años. Los míos tenían 11 y 4. Y los cuatro compartían muchas características.

El tema de *cómo ven* no es menor. Si alguna vez jugaron al Minion Rush o Temple Run o cualquier otro juego “moderno” (el PacMan es como el Ford T ante estos juegos Fórmula 1), habrán notado que al principio al adulto le cuesta

² Ver <http://www.theguardian.com/commentisfree/2012/jul/23/peter-pan-generation>;
<http://www.dailymail.co.uk/news/article-2176281/Generation-refuse-grow-No-mortgage-No-marriage-No-children-No-career-plan-Like-30-somethings-Marianne-Power-admits-shes-.html>

³ Ver <https://static1.squarespace.com/static/552b0927e4b08bec6d9ca114/t/55369705e4b0be6b2042bd71/1429640965786/Disney+Millennial+Campaign+Paper.pdf>

muchísimo la velocidad que implican. No solo en cuanto a los movimientos que uno debe hacer con las manos sino también en cuanto al movimiento en la pantalla. Son difíciles de seguir al principio para un adulto. Los niños los dominan en minutos. Si trasladamos esto al material audiovisual para niños, nos encontraremos con algo similar. Mientras que mi sobrino distinguió de inmediato las babosas de un programa que yo traducía, a mí me costó un tiempo poder discernir con facilidad cuál era cuál. Al traductor, por lo tanto, este tipo de material le exige mucha más concentración que traducir una película de época.

Características del material infantil y juvenil moderno y de su traducción

¿En qué afectan al traductor esos cambios generacionales? En primer lugar, existen reglas a la hora de traducir que no existían antes. Por ejemplo, mientras que antes podíamos emplear ciertos términos, como “gordo”, si lo utilizaba el guión original, en la actualidad se tienen muy presentes los problemas que afectan a los niños, como el bullying, la obesidad, la bulimia y la anorexia, etc. Empresas y marcas como Dove han realizado extensas campañas a nivel mundial para combatir esos flagelos y mejorar la autoestima de los niños⁴. Ante esta realidad, el traductor se ve obligado a cambiar su discurso (y el del texto original, si es necesario) en pos de una traducción políticamente correcta y llena de eufemismos. Esto no es nuevo, a decir verdad. Los hermanos Grimm recopilaron sus cuentos y los “tamizaron” para que no fueran tan crueles. Muchas de las madrastras de los cuentos eran en realidad madres, como la de Hansel y Gretel. Y los traductores a veces debemos convertirnos en una especie de “hermano Grimm” a la hora de traducir material audiovisual para niños. Pero ¿cómo salen Caperucita y su abuela de la panza del lobo si el leñador no lo mata? (Últimamente, nadie muere ni mata. Todos “pasan a mejor vida” o son “liquidados”, “acabados”, “borrados del mapa”, etc. ¡Buen ejercicio de sinonimia para traductores!)

⁴ Ver <http://selfesteem.dove.com.ar/>

Veamos las características del material audiovisual infantil moderno y los desafíos que implican para el traductor:

Literalidad

Esto no ha cambiado. Los niños pequeños suelen entender todo en forma literal, y siempre lo han hecho. No es raro escuchar un “¿Por qué a la novia le regalaron un auto?” ante el auto con moño en el techo. Esa literalidad obliga al traductor a ser muy cuidadoso con sus traducciones. Cualquier frase metafórica puede ser tomada literalmente, y por lo tanto hay que ser muy cauteloso a la hora de elegir frases o dichos que pueden malinterpretarse, como “sangre, sudor y lágrimas”.

Otro rasgo típicamente infantil es el hecho de que todo gira en torno a su realidad y a sí mismos. Por lo tanto, aunque una pareja no tenga hijos, para un niño pequeño pueden ser “una mamá y un papá”. Y si no saben el nombre de alguien, y tienen que llamarlo, lo hacen con total naturalidad: “Mamá de Fabrizio, ¿me atás los cordones?” Esto está muy bien reflejado en programas como *Los padrinos mágicos* donde, por ejemplo, puede aparecer un cartelito en una puerta que diga: “Oficina del papá de Timmy”. Esto es común en inglés y en español, ¡y es una de las pocas cosas que no traen problemas al traductor!

Corrección política

En la actualidad, los niños están acostumbrados a la corrección política lingüística. Mi hijo jugaba hace poco con unos muñequitos, y me comentó: “Son un Lego y una Lega”. Está claro que esto es tan solo un ejemplo, y que uno podría argumentar que se necesitan datos confiables para poder afirmar que es una tendencia. Pero otros ejemplos ciertamente sugieren que estamos ante una tendencia. En su jardín se armó una pequeña revolución a la hora de elegir el nombre de la sala, porque originalmente se llamaba “Brujas y piratas”, pero algunos varones se quejaron porque querían ser brujos, y algunas nenas se

quejaron porque “también hay piratas mujeres”. En conclusión, la sala pasó a llamarse “Brujas, brujos y piratas”.

La corrección política lingüística se nota en todos lados, como en los mensajes de Whatsapp, los comentarios de Facebook o las conversaciones. Muchas mamás argentinas ya no se refieren a los compañeritos del grado de sus hijos como “nenes” o “chicos” sino como “niños/as”. ¿Podría deberse a que utilizan las mismas palabras de sus “niños”, que a su vez las usan porque las escuchan en televisión? Tengamos en cuenta que la exposición a la pantalla de los niños de hoy en día es increíblemente mayor que la nuestra a su edad.

Para los traductores, la corrección política puede ser un problema. Mientras que en inglés podemos usar la palabra *kids* y estamos incluyendo a niños y niñas, en español nos topamos con un grave obstáculo si tenemos que usar el masculino y el femenino en las traducciones audiovisuales. Y por supuesto, las opciones propuestas en los últimos tiempos, como “niñ@s” o “niñx” no nos sirven, y mucho menos si se trata de un doblaje. Por otro lado, un paseo rápido por los canales de cable infantiles nos permite escuchar desde un “idiota” hasta un “torpe” como traducción de “*idiot*”, según el nivel de corrección política al que se adhiera. A veces se trata de elecciones del traductor; otras, de indicaciones del canal o del estudio de doblaje, e incluso de otros agentes involucrados en el proceso, como los gobiernos. Hay canales, por ejemplo, que admiten que no utilizan más referencias a Dios o a festividades religiosas, aunque figuren en el original.

El poder del público y la interactividad

El público siempre ha tenido una participación activa en la creación de los programas de televisión. En los años 80, la popular serie *Dallas* cometió el desliz de “liquidar” al hermano bueno de la familia Ewing. El público se molestó tanto que para el final de la temporada debieron resucitar a Bobby: todo había

sido un sueño (una idea patética que tampoco gustó mucho).⁵

Del mismo modo, el público adulto de los programas infantiles decide qué cosas acepta y qué no. Por ejemplo, logra que no se emitan ciertos episodios si los considera ofensivos (Disney tuvo que retirar un episodio de *Jessie* en el que se burlaban de un chico por ser celíaco).

Tener presente al público también determina una mayor interactividad dentro y fuera de los programas. Hoy en día las series utilizan pantallas de celulares, computadoras, subtítulos, imitaciones de Twitter, etc. como parte de los recursos audiovisuales. El traductor debe, por lo tanto, incluir todos esos textos, ya sea como un subtítulo más o como una lista de subtítulos en el caso de doblaje (aunque a veces se utiliza la voz en off). Esa mayor interactividad también se refleja en el tipo de trabajo que recibimos: es normal que cada serie o película tenga su sitio web, Instagram, apps de juegos, videos promocionales, y hasta juegos de XBox, PlayStation, etc. Y muchas veces el mismo profesional que realizó la traducción original de la película o serie se encarga de otros tipos de traducciones. Lamentablemente esto no siempre sucede en el mundo literario, donde quienes traducen el libro o la revista no tienen contacto con quien tradujo la película o serie, y el resultado es una disparidad de criterios bastante molesta (como que el mismo personaje reciba distintos nombres o que el lema de un personaje se traduzca de otro modo).

Roles y actitudes

La corrección política no solo se nota en el vocabulario elegido. Se nota también en los roles de los personajes. La sheriff Callie es una gatita; la mamá es la comandante en *Miles del mañana*; un nene aparece en la propaganda de la Barbie Moschino. En las series surgen frases como “¿No te molesta que al actor le pregunten sobre su trabajo y a ti solo sobre ropa?” Y a mi hijo, por ejemplo, le llamó la atención que la Pantera Rosa fumara, porque hoy en día es difícil ver en una serie infanto-juvenil a alguien que fume.

⁵ Ver <http://www.people.com/people/archive/article/0,,20094627,00.html>

Sin embargo, muchas veces el humor de los originales se basa en comentarios que no parecen adecuados para un niño (aunque a decir verdad es difícil saber si los comprenden o no, y los entiende bien la Generación Y). Me he topado en guiones de series para niños con comentarios como este:

“Note sexual innuendo highly inappropriate for a children’s show.”

Y con diálogos que incluían frases como:

Don't brush your teeth with a dog's butt.

Your skin is so healthy I wanna lick it!

He’s such a turd.

She's comfortable enough with herself to fart in front of dudes.

They should get a cabin.

Say hello to my little friend.

What am I supposed to do with these? I certainly will not put them there!

Cabe destacar que la traducción de estas frases no siempre depende del traductor, y que según nuestra actitud personal, si tenemos libertad de elección, favoreceremos mantenerlas tal cual o suavizarlas. Nuevamente, una recorrida por los canales para niños nos mostrará que en un mismo canal hay series desagradables con vocabulario que uno no imaginaría en un programa infantil, y programas en donde no aparece nada que no sea políticamente correcto.

Otro dato importante a tener en cuenta es que los protagonistas ya no son “princesitas primorosas”, como las define Mal en la película *Descendientes*, sino personajes que habitan el otro lado del espectro: los malos. De hecho, en *Descendientes*, los protagonistas son hijos de los villanos de Disney: Cruella DeVille, Maléfica, la Reina Malvada y Jafar. La película tuvo tanto éxito que 6,6 millones de espectadores vieron su estreno solo en Estados Unidos. Fue la película más vista del año en cable en el segmento de niños de entre 2 y 14 años. Su banda de sonido fue número 1 en el chart de bandas sonoras de iTunes y número 2 en el de álbumes, y una novela “precuela” estuvo al menos

10 semanas en el número 1 de la lista de best sellers del *New York Times* en la categoría *Children's Middle Grade*.⁶ En Twitter, el estreno fue el tema número 1 en programas no deportivos con 2 millones de tuits. Estos datos muestran la diversidad de medios que manejan los niños y jóvenes, y también un cambio de actitud y de gustos.

También ha habido un cambio de actitud en lo físico. Así como a partir del surgimiento de las redes sociales se popularizaron ciertas costumbres lingüísticas, como el uso de los “Te amo, amiga” entre los adolescentes, ha habido también un cambio en la distancia física entre los jóvenes. Y no siempre es bien entendida por parte de los adultos de más edad. Hace unos meses estaba en la grabación de un doblaje de una serie nueva con el director de doblaje y el técnico. En la serie, la relación entre dos amigas es tan melosa, tanto verbal como físicamente (para un adulto, claro), que en un momento el técnico se dio vuelta y me preguntó: “¿Para cuándo el taco clavado en el ojo?”⁷

Vocabulario y forma de hablar

Es fácil notar que los niños y las personas jóvenes suelen hablar a mayor velocidad que las personas de más edad. Esto también se refleja en el material que recibimos para traducir. A veces los personajes hablan tan rápido que intentar mantener todo lo que dicen se convierte en una tarea más que ardua.. La reducción tiene que ser necesariamente mayor debido a que el actor de doblaje, que debe concentrarse en la dicción, no puede imitar esa velocidad. Si a esto le sumamos la necesidad de que concuerden las bilabiales, los cambios de ciertas palabras por eufemismos (murió = perdió la vida) y otros obstáculos a la hora de traducir, la tarea se torna más complicada.

Y a pesar de que en la actualidad no hay palabra alguna que uno no encuentre en Internet, a veces resulta difícil poder mantener el mismo término en español neutro, ya sea porque no existe o porque existen distintas versiones según el

⁶ Ver <http://variety.com/2015/tv/ratings/descendants-ratings-disney-channel-1201554266/>

⁷ En referencia a una famosa escena de la película *Mujer soltera busca*, de 1992.

país o región. En algunos casos, el vocabulario que está de moda en las series en la actualidad se puede traducir con cierta facilidad; en otros, no: *bestie* (mejor amiga), *mosh* (pogo), *stoked* (feliz), *helicopter parent* (padre sobreprotector), *JK* (*just kidding*), *photobomb* (salir atrás en una foto y arruinarla), etc.

Resulta sumamente importante tener en cuenta el tipo de vocabulario que puedo utilizar en las traducciones según sean para niños pequeños o de más edad, porque por más vocabulario amplio que tenga un niño pequeño, hay palabras que le resultan difíciles de entender. Mi hijo, por ejemplo, me discutía que la canción de presentación de *Jake y los piratas del Nunca Jamás* decía que Garfio “pinchilará” (la canción dice “vigilará”) porque Garfio tiene bigotes puntiagudos que pinchan. También estaba convencido de que *Paw Patrol* era una patrulla que camina (por “patrulla *canina*”; “canina” no es una palabra que en general conozcan los niños pequeños). Moraleja: si no va a quedar *muy* claro, es mejor no usarlo. Y aquí hay que tener en cuenta que los niños aprenden gran parte de su vocabulario de la televisión (y más si sus padres no les leen). Es común que hablen de *tú* o que utilicen palabras que nos suenan formales, como “atorado” o “aguardar”, o expresiones que escuchan en las series cuando se encuentran en circunstancias parecidas, como un “¡Estoy bien!” (del típico *I’m okay!*) si se caen.

También cabe destacar, como contrapartida, que los niños a veces pueden deducir los sentidos aunque no conozcan las palabras. Si el niño dice: “Perdón, *desactivé* la estufa”, es obvio que no está usando la colocación correcta, pero es obvio que entiende que “desactivar” y “desenchufar” tienen un sentido similar: que algo ya no funcione. Y es obvio que es una palabra que oyó en televisión.

Es aconsejable que el traductor de material audiovisual esté al tanto de qué está de moda entre los jóvenes, cómo hablan los niños pequeños y qué vocabulario usan los más grandes, qué tipo de tecnología utilizan, etc. Por ejemplo, entre los adolescentes de cierta edad está de moda usar la palabra

“kawaii” como sinónimo de “tierno”, y “dato” para expresar que algo no les interesa. No es que el traductor pueda usarlos en español neutro, pero puede que tenga que traducir una novela o serie argentina para el exterior, en cuyo caso deberá comprender la jerga adolescente.

Volviendo al tema del efecto mariposa azul, es interesante el uso de “épico” por parte de un adulto. La palabra “épico” no es usual en el español argentino, así como tampoco lo son todos los “patéticos” y otros términos que usamos porque “se nos pegan” al escucharlos en la televisión. Y está claro que el traductor audiovisual, por lo tanto, puede proteger, ampliar o estancar la lengua meta.

Contenidos

Sería lógico suponer que los programas para niños tienen contenidos relacionados con la escuela, la familia y esas cosas. Sin embargo, en el mundo de hoy, la realidad no es tan *kawaii*. En varias series, como *iCarly*, apareció la Primera Dama de Estados Unidos, Michelle Obama, para alentar a los niños cuyos padres militares estaban apostados en el extranjero y para intentar combatir la obesidad promocionando la ejercitación y la comida saludable.⁸

Por otro lado, y esta es una tendencia que surgió hace ya varios años, los programas y películas infantiles tienen infinidad de referencias para adultos, en muchos casos imposibles de comprender por parte de los niños. Es usual que haya referencias a series antiguas (tener, por ejemplo, a Erik Estrada o a Fabio como actor invitado, o titular un episodio “Moby y Scoby”), a comerciales antiguos y a otras series del mismo canal, y casos de intertextualidad (“Buckles, zippers, and straps, oh my!”, “Here’s looking at you!”, “Here’s Johnny!”).

Conclusiones

El traductor debe ser consciente de que es el lazo entre los programas y su

⁸ El impacto de la televisión en los niños es impresionante. Cuando en la serie infantil *LazyTown* el protagonista alentaba a los niños a comer comida sana, la venta de verduras y frutas aumentó un 30% en Islandia, país de origen de la serie.

público meta. Debe conocer a fondo a ese público (los niños, jóvenes y adultos que miran televisión con ellos) para tratar de que la experiencia sea la mejor para todos, teniendo en cuenta las distintas edades, las cosas y personas que cada grupo etario conoce, manteniendo el humor del original. Y su “saber enciclopédico” debe abarcar también a todos los grupos etarios involucrados. Leer artículos “de adultos” resulta tan importante como leer la revista TKM o J-14. Un traductor que no sepa de música “joven” no podrá encontrar la relación entre la frase “Right now, I’m all about that bass” (refiriéndose al pez) y la canción de Meghan Trainor. Tiene que ver los Kids’ Choice Awards, saber qué es el slime. Saber a quién se refería el presidente Obama cuando dijo en una cena: “Saying you have a beautiful dark twisted fantasy — that’s what’s known as off-message in politics. Do you really think this country is going to elect a black guy from the south side of Chicago with a funny name to be president of the U.S.?” Y por supuesto necesita conocer los libros y películas juveniles de moda, entre muchísimas cosas más con las que debe estar familiarizado.

Se podría decir que la traducción de material audiovisual para niños y jóvenes es una traducción técnica en múltiples sentidos: no solo por las restricciones comunes a toda traducción audiovisual sino también por todo lo que hemos mencionado. Un traductor técnico sabe sobre el tema y conoce la jerga pertinente. En este caso sucede lo mismo.

Y finalmente, uno de los aspectos más importantes de la tarea de traducir para niños: los traductores somos para ellos “formadores de vocabulario”. Si restringo la riqueza de la traducción al español y elimino toda referencia cultural aunque se pueda mantener o explicar, estoy reduciendo las posibilidades de que el público meta aprenda un español más variado y conozca distintas realidades culturales. En síntesis, estaré reduciendo su vocabulario, sus conocimientos, y su mundo.